

JUEVES, 28 de julio de 1994

El empresario asesinado en San Sebastián sabía que era objetivo de ETA desde hace tres meses

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 28 JUL 1994

Archivado en: Atentados mortales Narcotráfico Atentados terroristas Fuerzas seguridad Salud pública ETA Corrupción Grupos terroristas España Delitos Terrorismo Justicia

José Manuel Olarte Urreizti, Plomos, asesinado en la madrugada de ayer en San Sebastián, sabía desde hace tres meses que era un objetivo al alcance de ETA. La policía le informó de que la banda disponía de información muy precisa sobre el itinerario que seguía cuando acudía a casa de su madre. "Existe la posibilidad de llegar hasta Plomos, de hecho, le hemos tenido controlado pero tuvimos que dejarlo. Sabemos que deja el coche en la calle Aldamar cuando va a la casa de su madre, que vive en el primer piso del número 6 de la calle San Lorenzo de San Sebastián", se señala en uno de los escritos descubiertos el 31 de marzo último en una vivienda de Burlada (Navarra).

El gobernador civil de Guipúzcoa, José María Gurruchaga, manifestó ayer a este periódico que la víctima fue informada personalmente hace tres meses de la detallada información de ETA sobre sus movimientos. Entre los papeles hallados por la policía en el piso -abandonado por un comando tras la muerte en Vitoria de José María Igerategi, *ljiitu*, (Gitano) al que le estalló la bomba que llevaba en una mochila-, figuraba un croquis de la Parte Vieja donostiarra -donde ha ocurrido el atentado-, las fechas en las que visitaba a su madre y el itinerario que seguía la víctima con una serie de puntos marcados que los terroristas consideraban idóneos para matarlo. Olarte, conocido en determinados ambientes como *Plomos y Pistolas*, fue asesinado en las proximidades del domicilio de su madre, en el que pernoctaba últimamente, y todos los datos apuntan a que sus asesinos llegaron hasta él gracias a la información del comando huido de Pamplona.

Su nombre apareció por vez primera en papeles de ETA en 1982 y posteriormente en agosto de 1991 en la documentación intervenida al *comando Ipar Haizea*, hecho que le llevó a solicitar licencia de armas.

Desde que su nombre se hizo público como uno de los sospechosos que figuraban en el informe sobre contrabando y narcotráfico elaborado en su día por la Fiscalía de San Sebastián, informe posteriormente archivado, Olarte dejó de frecuentar sus ambientes habituales. Su presencia en la sociedad gastronómica Unión Artesana, donde recibió un tiro en la nuca mientras jugaba a las cartas, no era nada habitual últimamente, lo que contribuye a suponer que fue seguido hasta allí por sus asesinos.

En el 'Informe Navajas'

Olarte Urreizti, donostiarra de 42 años, aspirante a *ertzainza* -no superó las pruebas-, fue investigado por la fiscalía donostiarra por supuesto narcotráfico, pero las investigaciones no llegaron a sustanciarse en cargo alguno. En dicho informe se indicaba que Olarte era el encargado de "tener los contactos con los miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado a los que se controla, así como de cobrar todas las cantidades que van destinadas a aquéllos.

En el informe de la Fiscalía de San Sebastián (el *informe Navajas*), se señala que Olarte era un

elemento clave de la redes de contrabando y narcotráfico de Guipúzcoa y que operaba directamente dependiendo de José Antonio Santamaría, el ex jugador de la Real Sociedad y empresario asesinado por ETA, también cuando cenaba en una sociedad gastronómica. El asesinato suscitó ayer una oleada de condenas y la bandera de San Sebastián ondeó ayer a media asta en el Ayuntamiento. "Una vez más quienes se autoproclaman jueces y verdugos no dudan en matar y difundir el terror", indicó ayer la patronal guipuzcoana Adegui.

La práctica totalidad de los partidos vascos llamaron a la ciudadanía a respaldar las concentraciones silenciosas convocadas para hoy por las organizaciones pacifistas. "Aunque las palabras no pueden parar las balas de los asesinos hagamos que les retumben los oídos a los etarras y a sus tapados con la condena pacífica", señaló el PSE-EE.

En una crítica frontal a la actual política de reinserción, el presidente del PP vasco, Jaime Mayor Oreja, afirmó que "los asesinos de P-TA lo tienen muy claro con este Gobierno socialista. Con arrepentirse, en cinco años están en la calle". Mayor Oreja auguró "un fracaso inequívoco en la eficacia de la lucha contra ETA" de persistir la actual política del Ministerio del Interior.

"De nuevo ETA se ha pretendido disfrazar de justiciera y arrebató la vida de una persona presuntamente relacionada con la droga", indicó la organización pacifista Gesto por la Paz. Herri Batasuna, por su parte, atribuyó el asesinato "a la espiral de violencia alimentada por el Estado español" y su portavoz Floren Aoiz afirmó: "Hay mucho narcotraficante en el calle protegido por el Gobierno".